Una ingeniera a pie de obra

Asumir una jefatura dentro del Micons en Sancti Spíritus ha sido uno de los grandes retos de Rosalía Mollineda Obregón, una joven arquitecta que sueña con la transformación de los espacios públicos



La joven arquitecta actualmente se encuentra al frente de la dirección técnica de la Empresa de Construcción y Montaje en Sancti Spíritus

Texto y foto: Carmen Rodríguez Pentón

Su presencia sorprende por la juventud que emana. Es de las personas que encuentran placer en hablar y también escuchar a los más experimentados porque, a pesar de sus escasos 23 años, la espirituana Rosalía Mollineda Obregón sabe que ser arquitecta implica diseñar, construir y supervisar estructuras que tienen para toda la vida el uso humano como propósito principal.

Eso lo aprendió en medio de su formación académica y tuvo la certeza ya recién graduada, hace solo un año, cuando la provincia se volcó de lleno a la construcción de tres grandes parques solares fotovoltaicos; estaba casi concluido el de Cabaiguán y comenzaba el montaje del ubicado en El Meso, en Jatibonico, una de sus experiencias dentro de la empresa que no le era del todo desconocida, a partir de la etapa de prácticas.

"Era mi primera vez a pie de obra y fue una escuela por todo lo que pude aprender junto a los trabajos de laboratorio en la ENIA, donde se hizo una labor investigativa sobre los ensayos y calidad de los materiales a utilizar en las construcciones".

Así, paso a paso, la muchacha de voz dulce y hablar pausado se adentró en un mundo con inversiones muy puntuales y una catarsis económica, algo que no le quitó sus sueños y aspiraciones bajo la guía del ingeniero civil y especialista técnico de la Empresa de Construcción y Montaje Armando Pérez.

Sin pensarlo mucho habla de su participación en el Fórum de Ciencia y Técnica y en la Jornada de la Calidad del pasado año para hablar de su tesis de grado, y los porqués de adentrarse en la identidad y conservación patrimonial de los sitios históricos de la ciudad de Sancti Spíritus.

¿Por qué los espacios públicos de la ciudad para una investigación de tesis?

"En realidad, mi tesis se basó en un diagnóstico ambiental de la ciudad a partir del 2014, año en que hubo ciertas transformaciones de algunos de los espacios públicos desde el parque Serafín Sánchez hasta la Colonia Española y llegamos a la conclusión de que muchos son deficientes desde el punto de vista funcional y la mayoría pierden su valor de uso. El estudio es para demostrar que se requiere ampliar y estudiar el uso real de parques y espacios y al mismo tiempo justificar de alguna manera la inversión.

"por ejemplo, tienes un lugar como el que está en el Boquete del Coco, que se proyectó para una calle de piedra donde las personas puedan sentarse a descansar y disfrutar de las ofertas en el lugar, pero hoy apenas puedes caminar por las calles y las aceras no pasan de 30 centímetros, no se consiguió el uso para el cual se proyectó".

Confiesa que nunca pensó en estudiar Arquitectura porque fantaseaba con ser diseñadora de interiores y manejar técnicas de diseño para hacer el mejor uso visual y físico del espacio en oficinas y hogares, pero la especialidad no existía.

"Luego me enamoré de la Arquitectura y todos me han dicho que lo mejor que puede pasar es estar a pie de obra, aunque lamentablemente hoy no hay inversiones grandes".

Dirigir nunca estuvo entre las prioridades de una recién graduada; por eso, le sorprendió la propuesta.

"Asumí la dirección técnica de la empresa hace alrededor de un mes, reto que acepté con la condición de seguir aprendiendo todo y de todos porque desde esta área se debe responder por cada obra, y eso conlleva claridad, pero también experiencia y conocimiento de las inversiones sin obviar la calidad de las mismas. Y a pesar de que hoy las construcciones no son tantas, la responsabilidad sigue ahí."

El mundo de la arquitectura también alberga grandes nombres femeninos en la historia como el de la mexicana Frida Escobedo, quien diseñó el Serpentine Pavilion de Londres en 2018. Rosalía no aspira a esa obra monumental, pero no quiere detenerse y juventud le sobra para ejercer su profesión y soñar en grande.

"En mi vida profesional tengo la expectativa de ejercer mi carrera tal cual es y usar mis herramientas de diseño. Mientras, en este cargo que ahora asumí, también llevo la informática y me gustan los procesos de cambio y mejoras que lleva la empresa. No es solo la parte técnica, con los nuevos procesos puedo hacer que la dirección técnica esté más cerca de las obras y no se quede tanto en el papel".

La muñequería se revitaliza en Trinidad

El proyecto Trapitas muestra el amor y el talento de un grupo de abuelas que cultivan el arte en la ciudad



Las abuelas integrantes del proyecto retoman el arte de la muñequería en Trinidad

Texto y foto: Ana Martha Panadés Rodríguez

Puntadas de amor es la confirmación de la sensibilidad y dedicación de un grupo de abuelas trinitarias que realizan manualidades y disfrutan este proceso creativo.

La Galería Tristá, del Centro de Promoción Cultural Amargura 85, perteneciente a la Oficina del Conservador de la Ciudad y el Valle de los Ingenios, acogió la exposición que reúne hermosas muñecas confeccionadas por estas mujeres durante los talleres creativos impartidas por la profesora y artesana Yuni Balán.

En el grupo de abuelas, las hay, como Irene Calderón, con una trayectoria como artesanas; otras aprendieron sus primeras puntadas gracias a esta idea que recién cumplió su quinto aniversario.

El testimonio de Aleida Viera, profesora de deporte, y Marina Puerta, enfermera, corrobora los beneficios de este tipo de labor, especialmente cuando ya se peinan canas.

Trapitas nació en el año 2021, con el apoyo del Museo Casa de la Obra Pía, de La Habana. El Proyecto Muñequeras viajó hasta la tercera villa de Cuba con el propósito no solo de enseñar un oficio, sino de revitalizar este arte manual en la urbe.

A Noemí Pérez, promotora cultural de Amargura 85, la llena de regocijo ser parte del proyecto casi desde sus inicios y contribuir a que perdura esta noble iniciativa dirigida a los adultos mayores.

Es una idea maravillosa, manifestó. "Las muñecas confeccionadas son preciosas por el amor y la dedicación de estas mujeres que se mantienen en el taller a pesar de las dificultades".

Las integrantes del proyecto han tendido la posibilidad de participar en varias exposiciones para mostrar la versatilidad de su trabajo que incluye mochilas, bolsas y otras piezas utilitarias que pueden, además, ser comercializadas.

En una ciudad como Trinidad, la artesanía es un don casi divino que transforma lo cotidiano en obra de arte. Razones hay, entonces, para mostrar con orgullo el espíritu creativo de nuestras abuelas, que no tiene fecha de caducidad.